

Una guerrera con escudo naranja por los servicios sociales

→ **Eva Funes Jiménez**

NURIA LÓPEZ PRIEGO ■ JAÉN

Cuando se enteró de que se plantea que la elaboración de un censo de familias en riesgo en la capital, Eva Funes Jiménez se echó las manos a la cabeza. “¿Qué quieren? ¿Censos de pobres?”, se preguntó, y clamó al cielo al saber que la idea parte del grupo municipal de IU: “¡Creíamos que la beneficiencia estaba superada con la Constitución!”. Pero los recortes han descubierto que no: “Están siendo sangrantes, y lo peor es que empezamos a normalizar situaciones antes impensables, como que haya bancos de alimentos y que las administraciones públicas los subvencionen”.

Trabajadora social por “vocación”, Eva Funes Jiménez no solo preside, desde 2012, el colegio de este ramo en Jaén; también está empleada en la delegación jienense de la Agencia de la Dependencia de Andalucía, un servicio especialmente amenazado por los “tijeretazos” del Gobierno central y la batalla que libran la Junta y el Ayuntamiento por su gestión en la capital. “El conflicto entre las dos administraciones es complejo

pero no debe afectar al ciudadano y, como presidenta del Colegio Oficial del Trabajo Social de Jaén, la decisión municipal me pareció que estaba fuera de lugar, porque dejaba desprotegidas a muchas personas. Afortunadamente, con las medidas cautelares, el Ayuntamiento lo ha retomado”. Pero la amenaza persiste y “atenta” contra derechos que Eva Funes Jiménez considera fundamentales y en cuya defensa está totalmente implicada dentro de la Marea Naranja.

“Con la ley de dependencia parecía que se iba a fortalecer la atención a los más vulnerables, pero se ha debilitado con los recortes”, lamenta, mientras destaca que este movimiento mantiene, desde 2010, una lucha continuada en el tiempo por conseguir que los servicios sociales “sean reconocidos como derechos”. “Queremos que estén al mismo nivel que la educación, la salud y la cultura”, reivindica esta mujer que compagina su actividad profesional y su activismo con los estudios del grado en Trabajo Social. Y lo razona sin admitir vacilaciones: “Deben ser derechos porque abarcan todo: la atención a familias, a inmigrantes, mujeres con riesgo de violencia de sexo, a niños, menores, a personas mayores, sin que sean dependientes y la cohesión social”.

EL CONVENCIMIENTO. Alumna de la primera promoción de las aulas de esta Diplomatura en Linares, sostiene: “cosas que confluyen dentro del Trabajo Social”.



Nombre
Eva Funes Jiménez
Nació
Jaén
Edad
33 años
Aficiones
Leer, viajar

El 18 de marzo es el día del Trabajo Social y, en la Universidad, el movimiento Marea Naranja instalará una mesa informativa para recoger firmas “para que los servicios sociales sean reconocidos como derechos” y explicar los efectos de los recortes. “Atentan contra los dere-

chos humanos sobre los que la mujer que más de e consider de estas a protes recono